

Envíe su correspondencia a:

Periódico Granma. Departamento de Atención al Lector. General Suárez y Territorial, Plaza de la Revolución. La Habana, Cuba. Código Postal: 10699, Zona Postal Habana 6, Apartado Postal 6187, o al correo electrónico: cartasaladireccion@granma.cip.cu. Teléfonos 881 9712 u 881 3333, extensiones: 143,145, 148, 177.



Lo que no queremos ver hoy, mañana nos dejará ciegos

Se me ocurre comenzar de esta forma porque, igual que el lector R. Zagovalov, tengo gran preocupación por la educación de nuestros niños y jóvenes, a pesar de los grandes esfuerzos de nuestros Estado y Gobierno y la importancia que la dirección de este prestigioso periódico **Granma** le presta al asunto.

Durante varios días se han publicado numerosos artículos al respecto y, sinceramente, las respuestas no satisfacen la preocupación; no voy a cuestionar cifras de asistencia de maestros y permanencias en las aulas; no las creo. Hay que ver la cantidad de estudiantes de diferentes enseñanzas y niveles en las calles en horarios de clases, salida de las escuelas antes de tiempo porque los maestros no irán por la tarde, etc., etc. Y pese al esfuerzo por unir la integración de la familia con la escuela, no ha mostrado buenos resultados que digamos, hay que ver el comportamiento de nuestros estudiantes en la calle, la chabacanería, la indisciplina, la falta de respeto a las personas mayores y los bienes del estado, muchas veces delante de sus padres o maestros.

Pero, me pregunto, ¿han sido esos padres y esos maestros ejemplo para los niños y jóvenes? Digamos, como lo expresa el Instituto de Ciencias

Pedagógicas, que es un problema generacional.

La proyección del antes mencionado Instituto quiere explicar la causa de los problemas de forma justificativa, justificación que no existe; hay que estar en los horarios de entrada y salida de los alumnos a las aulas para ver si los maestros y el personal del sistema están vestidos adecuadamente, si esconden sus tatuajes, si se expresan adecuadamente; hay que verificar que el maestro esté frente al aula el tiempo que tiene que estar. No quiero generalizar estas malas conductas, pero, por muy pocas que se presenten, esto no debe suceder nunca y eso es responsabilidad de las direcciones, desde la escuela, el municipio y cualquier otro nivel del sistema. Recordemos que una papa podrida contamina a las demás; reflexionemos y pongamos de una vez la atención y las medidas que hayan que tomarse para ser ejemplos de una educación integral, conocimiento-educación.

Estamos a tiempo, reconozcamos nuestros errores, analicemos donde estamos equivocados, porque somos responsables de garantizar un futuro próspero, siguiendo las enseñanzas de nuestros grandes maestros: Martí y Fidel.

J. L. Gervet Pérez

Inquietudes sobre el plan de ahorro eléctrico y los servicios básicos

Me dirijo a ustedes por unas inquietudes que tengo, que al mismo tiempo me están afectando; me refiero a que en el lugar donde resido a las Unidades de la Empresa de Alimentos —bodegas, panaderías— les están cambiando los metros contadores que miden el fluido eléctrico por unos que se plantean que son modernos, pero estos, según he escuchado, los han programado con consumo de energía eléctrica; pero resulta que, por ejemplo, en la bodega La Margarita, establecimiento U-3054, ubicada en Avenida Patricio Lumumba # 324, esquina Calle 6, Reparto Santa Rosa, Santiago de Cuba, de la cual soy consumidora, a los tres o cuatro días de haber cambiado el metro contador no hubo más suministro de electricidad porque el consumo programado fue agotado.

De eso hace más de 15 días, por lo que el horario de por la tarde, que es de 4:30 p.m. hasta 8:00 p.m., está afectado hasta las 6:30 p.m., más o menos por falta de fluido eléctrico, perjudicando a los consumidores que después que salen de sus trabajos

tienen necesidad de ir a comprar algún producto de la canasta básica fundamentalmente.

Pero también se encuentra en esa misma situación la panadería La Indiana, situada en Avenida Patricio Lumumba entre René Ramos Latour y Pérez Andrés; la misma está cerrada por esa misma situación y, según me ha informado el compañero que distribuye el pan a domicilio, hasta el 26 de este mes, más o menos, no se restablecería en esa Unidad el fluido eléctrico, teniendo que traer el pan de otras unidades, el cual no tiene horario, viene con mala calidad y hay días que no ha habido.

Realmente no entiendo qué tipo de programaciones les han hecho a esos metros contadores que a los tres o cuatro días de instalarlos, las unidades se quedan sin fluido eléctrico, sin analizar las afectaciones que esto está ocasionando a la población. Hay que ahorrar, tomar medidas, hacer conciencia, pero sin afectar a la población.

S. Fernández Álvarez

CDR y materias primas

Espero los viernes esta sección y realmente me sorprendió la respuesta dada por los CDR y la Empresa de Materias Primas por considerarla justificativa y burocrática.

Como fundador de esta organización, que tantas cosas buenas ha realizado y nos ha enseñado, no considero que se haya referido en nada a los problemas que en este sentido se han estado presentando. Nos acordamos desde la recuperación de sellos postales, que ya casi no circulan, hasta la fiesta en que se convertían los fines de mes en las cuadras para recuperar todo lo recuperable posible.

En los últimos diez años he residido en tres lugares diferentes y en ninguno se ha

prestado atención a esta importante tarea, y en muchas ocasiones en que, por iniciativa, se ha recogido, se ha tenido que dejar de hacer, pues se llenan los locales de lo recuperado y no lo recogen a pesar de múltiples intentos. Se nos dio un caso en que cuando Materias Primas pasó a recoger, se llevó lo que le interesaba y lo otro lo dejó, lo cual creó una situación bien molesta en nuestra Zona en el municipio de Plaza.

Realmente la respuesta me parece que no está a tono con los momentos en que estamos y los reclamos que se le están haciendo a la organización.

O. Torres Gari

Compra de equipo electrodoméstico sin prueba de funcionamiento

El sábado 13 de abril me personé en la Tienda comercial La Puntilla, ubicada en Calle 1ra., Miramar, para realizar la compra de un aire acondicionado con un costo de 406,85 CUC. Me dirijo al Departamento de Equipos electrodomésticos a realizar dicha compra y la dependiente me responde que los equipos estaban en venta, pero no tenían voltaje 220 para realizar la prueba de funcionamiento, y si el equipo presen-

taba algún daño tenía que dirigirme a los talleres de reparación para que visitaran la vivienda donde se encuentra dicho equipo.

¿Es posible que un Centro Comercial con estas características no tenga las condiciones necesarias para realizar dicha prueba y así no maltratar al cliente?

O. Lobaina Lobaina

Sobre prótesis auditivas y sus baterías

La que escribe es una ciudadana que padece de hipoacusia y que desde que se creó el Centro Auditivo ha sido beneficiada por sus servicios. Dicho centro, desde su creación, mejoró la calidad de vida de niños y adultos. No conozco el porcentaje de la población que padezca de esta limitación (que en nuestro país debe ser bastante alto), lo que sí puedo asegurar es que, a partir de que uno comienza a usar estas prótesis auditivas, la audición mejora extraordinariamente, y se hace mucho más fácil la comunicación con las personas, tanto en el trabajo, como en la escuela u otra actividad. Además, la autoestima crece, el carácter mejora y el estrés desa-

parece; pero cuando hay escasez de prótesis y baterías, o no entran al país (como hace alrededor de seis meses), me refiero a las prótesis intra y sus baterías 312, todos los beneficios que estas nos aportan desaparecen, y se dificulta de verdad la comunicación, porque ya estamos acostumbrados a usar estas prótesis y a escuchar con ellas.

Por todo lo anterior es que me dirijo a ustedes para que el Ministerio de Salud Pública responda a qué se debe esta situación; si es por problemas de falta de gestión, planificación, etc.

O. Menéndez Roche

Urge reparación del balneario de San Diego

Tengo 66 años y problemas en mis rodillas, las tengo operadas y recupero la salud de ambas con los tratamientos que recibo en el balneario de San Diego de los Baños, pero veo cómo está de abandonado ese lugar a pesar de que su dirección y sus trabajadores hacen maravillas para dar un buen servicio; pero ese balneario que nos devuelve la salud a tantas personas clama a gritos que se le pase la mano urgente.

Nosotros somos un pueblo que envejece, cada día somos más los que necesitamos atención médica, que incluye medicamentos, placas, ultrasonidos, ingresos hospita-

larios y otras cosas; creo que la reparación del balneario costará menos que lo que cuesta todo lo que hace el Estado por las personas de la tercera edad, para que tengamos una buena calidad de vida.

También se le debe pasar la mano a nuestro económico hotel Saratoga, donde con un buen precio nos alojamos cuando vamos al balneario. Es justo decir que los médicos, enfermeras, terapeutas y demás trabajadores de ese balneario son héroes, pues nos dan un trato muy bueno.

E. García Betartes